

Simplemente CELIA

Ruiz Ibáñez son sus apellidos, pero no los necesita para ser identificada. Celia es una mujer alta, esbelta, segura de sí misma. Ni siquiera cae en la tentación de teñir sus canas, que en realidad le sientan muy bien. Tiene madera de líder y ejerce como tal. Profesionalmente es muy versátil, su curiosidad intelectual la lleva a explorar distintos caminos, todos con éxito. Perfeccionista. Celosa de su intimidad. Pero CELIA es sobre todo muy amena en la conversación, divertida, sencilla, ya que no impone su criterio, aunque sea el más acertado. No es extraño que tenga tantos alumnos incondicionales, y admiradores entre quienes solo la conocemos por su faceta teatral.



Eres la creadora y directora del grupo de teatro de Audemac "Entre Comillas" ¿Cómo surgió la idea?

Impartía un seminario sobre literatura actual y nos quedamos embelesados con *La lengua en pedazos* de Juan Mayorga. Gracias a dos

alumnos, Javier Calvo y María Peña se llevó a cabo una lectura dramatizada. Al año siguiente nació el grupo de teatro.

¿Contenta con la respuesta obtenida por parte del alumnado?

Mucho. Vamos poco a poco, pero con mucho entusiasmo.

Incluso los hombres, siempre más reacios, colaboran en el grupo.

Son menos, claro. El porcentaje se corresponde con el de los alumnos de la Universidad de Mayores, más o menos.

Lo tenéis difícil. El espacio donde representáis las obras en Comillas no admite cambio de luces, decorados, elementos que siempre ayudan.

Es cierto. Nos vendría bien una iluminación mínima, unos decorados... Pero estoy segura de que lo iremos consiguiendo. Además del elenco de representantes, tenemos una magnífica cartelista y atrecista, María Dolores Sanz.

El teatro es palabra y vosotros os enfrentáis a ese reto, afortunadamente.

¿?

Se os entiende. Ahora es normal que, a las nuevas generaciones de intérpretes, a quienes se les enseña expresión corporal y muchas más cosas, no dominen el vocalizar y saber proyectar la voz.

Gracias a la Real escuela Superior de Arte dramático se ha conseguido una formación muy completa. Los Jóvenes que vemos en el escenario resultan convincentes, naturales, creíbles... Están en proceso e irán haciéndolo cada vez mejor. Muchos lo



hacen maravillosamente bien. Lo importante y lo difícil es dar sentido y emoción a la palabra.

Volviendo a *la lengua en pedazos*, es esta una obra que sorprendió en su estreno en el Aula Magna y que parece ser que tiene un largo recorrido.

El autor estuvo presente y nos sigue muy de cerca. Fue emocionante saber que le había gustado el trabajo que hicimos, como expresamente dijo en su charla. Ahora es miembro de la Real Academia Española y nosotros sus embajadores por los conventos de clausura.

¿Conventos?

La hemos representado en las Mercedarias, en Madrid y, en septiembre, la pondremos en escena en la Casa de Sefarad, con una charla previa sobre las místicas castellanas de raíz judaica.

Es magnífico. Si el ordenador tuviera emoticonos pondría ahora cientos de manos aplaudiendo

Hemos visto al grupo “Entre Comillas” *Las troyanas* de Sartre, *La lengua en pedazos* de Mayorga, y *Napoleón rabiando*, una brillante adaptación por tu parte del texto de Timoteo Paz, que parece ser será representada en el Palacio Real.

Días después de la representación de *La lengua...* en el convento de las Mercedarias, me llamó una mujer que quería hablar conmigo urgentemente y me pidió una entrevista. Quedé con ella, pero no sabía cuál era el tema a tratar.

Mira, que si pretendía hacerte un seguro, o vender algo...

Al final nos encontramos y me explicó que era la directora de la Biblioteca del Palacio Real y que le gustaría que, con motivo de haber encontrado en la Real Biblioteca unos panfletos anti napoleónicos, se hiciera una representación sobre este tema, dándome plena libertad. Me entregó varios panfletos y acepté el reto. Ha sido un desafío importante el que no perdiera el texto de Paz sus señas de identidad, al mismo tiempo que introducía elementos nuevos. También tuve que ajustarlo a las posibilidades de nuestro grupo, donde hay más mujeres que hombres. Así, el poder del pueblo presente en el texto original, lo traduje en la presencia femenina de manifestantes y cantantes que increpan al invasor. El trabajo fue aceptado, y esperamos la fecha propicia para su representación en Palacio.

La próxima cita será con *Los Pelópidas* de Jorge Llopis, sorprende la elección de este autor.

El grupo estaba cansado de textos tan densos y quería una comedia. Además, es bueno probar otros registros. Hacer reír es más difícil que arrancar una lágrima. Veamos si lo conseguimos.

El Aula Magna estará como siempre llena a rebosar y el éxito se repetirá de nuevo.

¿Qué proyecto tienes in mente?



Teatro documental. "Nosotros. Gracias a la Vida" será el resultado de grabar, recoger, los testimonios de mujeres y hombres de diferentes clases sociales y circunstancias personales para ensamblarlos en un todo y revivirlos en escena. Una reflexión sobre la madurez y el paso del tiempo. Me apoyo en Lorca cuando decía: "¿Por

qué hemos de ir siempre al teatro para ver lo que pasa y no lo que nos pasa?". Además, tenemos el proyecto de poner en escena, para el próximo año, otra obra de Mayorga y, a la vuelta de vacaciones, preparar el teatro de Navidad.

Respira. Que vehemencia. Te veo muy capaz de llevar todas estas ideas a buen puerto

Me gustaría también que nos relacionáramos con otros grupos teatrales, sean de empresas, de mujeres gitanas, universitarios... Y estamos dispuestos a participar en certámenes.

El teatro te apasiona ¿verdad? ¿Desde cuándo?

La mía es una generación que, desde la más tierna infancia, jugábamos a hacer teatro. Era divertido disfrazarse, aprender textos, pertenecer a un grupo y recibir aplausos. No había televisión.



¿Por qué apostaste por el teatro en la Universidad de Mayores?

A lo largo de la vida, nunca dejamos de divertirnos y de jugar. Por otra parte, la Compañía de Jesús, desde sus inicios, dio al teatro una gran importancia. Por sus aulas pasaron gran parte

de los más célebres autores del Teatro Nacional, entre otros, Lope de Vega o Calderón de la Barca. Dado que estamos en una universidad de jesuitas, reivindicamos el poder de la palabra y de la representación tal y como se ha venido haciendo durante siglos en esta institución.

Llegaste a la dirección como nos has contado. La dirección es poder. Autor, interpretes, todos se ponen a su disposición. Poner en pie una obra me parece apasionante

Lo es sin duda, pero tanto como poder...

Eliges autor, quienes serán los intérpretes. Todo

Y asumes la responsabilidad, no lo olvides. En los grupos de aficionados tienes que ajustarte al elenco que hay. No tenemos opción B; si un actor/actriz sufre un percance de última hora no hay sustitutos. Los nervios están a flor de piel y aún así hay que dar la impresión de serenidad, insuflar confianza a los demás, de que el resultado va a ser aceptable... Y luego la incertidumbre de si al público le gustará o no nuestro trabajo.

Hay mujeres directoras notables como Helena Pimenta, Magüi Mira y otras, pero mucho menos que hombres

Ocurre también en el cine y otras manifestaciones artísticas. Poco a poco esto ira cambiando, confío.

A que profesionales tomas como guía. Te gustan más

Helena Pimenta es para mí un referente importante y Josefina Molina, una veterana de trayectoria impecable.

En Audemac eres también la asesora teatral. Quien elige las obras que se deben ver. ¿Por qué te decantas solo por los teatros estatales?

El Centro Dramático Nacional no solo pone en escena obras del ciclo de Lope o Calderón; también ofrece teatro español del siglo XX, teatro de vanguardia y de autores dramáticos actuales. Me parece una programación muy completa. También vemos los montajes del grupo Kamikaze en el teatro Pavón. Todo depende de los programas que se ofertan cada año.

Celia el teatro es uno de tus amores, pero tú eres licenciada en Filología Hispánica y profesora en la Universidad de Mayores. ¿Cuándo te incorporaste?

Hace ocho años.

Antes de venir aquí ya tenías una carrera profesional

A lo largo de treinta años escribí libros de texto y material didáctico- diccionarios, enciclopedias, libros de ortografía- para Anaya, Santillana, Playor, Verbum, Oxford, Susaeta...

(Entre el material didáctico está Método de Ortografía, Reglas de Puntuación... -Dios mío, vaya suspenso que me estoy ganando y estamos a final de curso- Es autora, según se puede leer en Google, de casi sesenta libros en los que hay también para niños. O *Un día en la constitución de Cádiz*, entre otros. Su modestia le impide hablar de ello, cuando los demás presumiríamos encantados).

Otra faceta tuya es la formación de profesores ¿en que consiste?

Se cursa una carrera, puedes saber mucho de un tema, pero comunicarlo a los alumnos de bachillerato necesita un método. Mi referente siempre ha sido la Institución Libre de Enseñanza y su metodología activa, basada en la aplicación del método científico: observación directa de la realidad, recogida de datos, análisis, sacar conclusiones y aplicarlas.

Como escritora sabemos que eres muy versátil. Te gusta la docencia, el teatro ¿y que más?

Me gusta hablar con conocidos y desconocidos; pasear, recorrer en bicicleta pueblos de Castilla y, cuando puedo, jugar al mus (aunque soy muy mala).



Viajes. También organizas salidas con Audemac ¿con que criterio?

Siguiendo la metodología activa, tratamos de descubrir la cultura, la historia, el arte y el paisaje rural o urbano de Madrid y sus alrededores.

A primeros de junio nos vamos a Portugal con los asistentes al seminario *Clásicos vivos de la literatura europea*. Conoceremos Portugal a través de la literatura de Pessoa, Camões, Saramago, Eça de Quíroz, Sofía Melo Breiner, Lobo Antunes, Cardoso Pires, Ana Luisa Amaral...

Es un enfoque original.

Sabemos que estás casada y tienes dos hijos fantásticos ya adultos. ¿Qué tal te ves en esta faceta de tu vida?

Siempre he disfrutado mucho en cada etapa de la existencia. En mi trabajo y fuera de él. Estoy en mi mejor momento y rodeada de personas maravillosas, llenas de ilusión, alegría y dispuestas a soñar. ¿Qué más se puede pedir?

Parece que, efectivamente, la vida sonríe a CELIA. Nos alegramos por ella. Inesperadamente, cuando nos despedíamos, le pregunté si su nombre era una tradición familiar y me confesó que se debía al personaje de Elena Fortún. ¿Recordáis? Celia, aquella niña lista, simpática, inquieta, buena persona, con la que tanto disfrutamos al leer sus aventuras. Nuestra CELIA en cierto modo también es así, y como en el caso del personaje literario para saber de quién hablamos, no es necesario especificar mucho, basta citar Celia. Simplemente CELIA.